

# Ábado

Revista Semanal

Primer año

MEDELLIN, 21 DE MAYO DE 1921

Número 3º



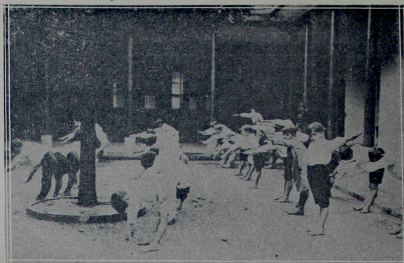
TOMAS MARQUEZ

VALOR  
15c

# EL ATENEO ANTIOQUEÑO



Los niños en clase



Ejercicios gimnásticos



Cultivando la huerta. (En el Medallón de la derecha, Sta. Lola Restrepo O., Profesora; en el de la izquierda, Sta. Adelaida Pérez, Profesora)



Don Joaquín G. Ramírez  
Director



PRIMER CONCURSO DE "SABADO"  
LITERATURA FEMENINA

La Revista SÁBADO ha habierto un concurso nacional de literatura femenina, con las siguientes bases:

Tema: libre.  
Forma: libre.  
Extensión: libre.

El concurso quedó abierto el 7 de Mayo, y se cerrará el 1º de agosto próximo venidero, día en que los trabajos deberán estar en poder del Jurado Calificador.

Las producciones deberán firmarse con pseudónimo, y en sobre aparte se remitirá el nombre de la autora. El Jurado Calificador no tendrá en cuenta los trabajos que no reúnan estos requisitos. Solamente serán abiertos los sobres correspondientes a las composiciones premiadas; pero la Revista se reserva la facultad de publicar, bajo sus respectivos pseudónimos, aquellas que, a su juicio, lo merezcan.

Los trabajos deberán ser dirigidos así: «Dirección de la Revista SÁBADO.—Medellín.—Para el Concurso de literatura femenina».

Habrà dos premios, así: Tarjeta de oro, para la mejor producción en prosa; Violeta de oro, para el mejor trabajo en verso. Además, las obras vencedoras serán publicadas en un número especial de SÁBADO, siempre que su extensión lo permita.

El Jurado Calificador estará compuesto por la señora doña Lorenza Quevedo de Cock, el doctor Gonzalo Restrepo Jaramillo y el señor Francisco Villa López.

(Se agradecería a la Prensa nacional la reproducción de estas bases).

PENSAMIENTOS

El pecador que gasta y da es mejor que el que pide y guarda.—Proverbio Oriental.

La característica del heroísmo es su persistencia, porque pasajeros impulsos, arranques y venas de generosidad, todo el mundo los tiene.

EMERSON

No hay virtud alguna cuyo ejercicio, aunque sea momentáneo, no imprima en el rostro de quien la practica una belleza nueva.

RUSKIN

Volver y dar a cada uno lo que es suyo es principio para satisfacer de sí mismo, a sí mismo de sí mismo y a su prójimo de sí mismo.

Raimundo LULIO

Trabaja, porque no hay mejor muestra de un alma valerosa que una mano endurecida por el trabajo.

SHAKESPEARE

CURIOSIDADES

A todo comprador de té, en el Japón, se le autoriza para prepararlo en la cocina portátil que todo establecimiento tiene a disposición de los compradores.

En Tipperary (la ciudad ideal) sólo lloran los niños enfermos, pero éstos son muy raros, pues los padres conocen la vida higiénica y no emplean jamás los medios violentos con sus hijos.

Se ha instalado en Londres un hospital flotante que presta inestimables servicios, y en el que se admiten enfermos del sistema nervioso y convalecientes de enfermedades contagiosas.

El hospital tiene capacidad para 220 enfermos.

En el sur de California no se registra ningún caso de tuberculosis.

En los tribunales de Londres hay instalados restaurantes que permiten, a los que tienen asuntos urgentes que ventilar en aquellas oficinas, tomar un lunch sin necesidad de abandonar el edificio y a un precio mucho más barato que en los otros establecimientos del mismo género.

PASATIEMPOS

Jeroglífico

RE

Comprimido

TO  
Na Cl

(Los premios de estos pasatiempos, consistentes en una suscripción mensual a Sábado, se sortearán el 1º de cada mes).

S. DE M. P.

Concurso de Belleza para la "Fiesta de las Flores"

Voto a favor de la Srta. ....

Firma del votante .....

Recórtese este cupón, llénesse y deposítense en las urnas.

## FINANCIERAS

## Zapatos para tennis

Nuestras Zapatillas de  
SUELA CROMADA  
son especiales para Tennis

Llamamos la atención hacia esta suela, que tiene todas las ventajas del caucho, en cuanto a elasticidad e impermeabilidad, sin tener los inconvenientes de éste, pues la suela de cromo es higiénica, sumamente durable, y no resbala.

Cía. de Calzado "REY SOL"  
EDIFICIO LALINDE  
Calle de Colombia, Nro. 238  
(TELEFONO 4-8-9)

**Vino espumoso Gancia.** Italiano, finísimo propio para grados, matrimonios etc.

**Vino Tokay Extra.** Tinto, espumoso, aromático, de un delicioso sabor

**Vino Moscato Passito.** El mejor, el más solicitado de los vinos para damas

**Vino Evangelio.** Conocidísimo y fuera de concurso

DRUGERIA CENTRAL

## Estera china para piso

LAMPARAS eléctricas para mesa,  
para muro, y para colgar

Restrepo, Latorre & Cia.

TELEFONO 7-7

Al iniciarse este cataclismo económico que tiene desconcertado al universo, cálculos—bajos a nuestro juicio—daban la cifra de \$ 25,000,000 como monto de la circulación de monedas de oro en Colombia.

Recientes informaciones dicen que los datos conocidos dan un total de \$ 13,500,000, exportados en el año que terminó en abril pasado, y creemos que las exportaciones clandestinas pasan de \$ 6,500,000, lo cual da un total muy razonable de \$ 20,000,000 que han salido a cumplir su destino de nivelación.

Cuando se iniciaron las dificultades que han llevado a un grado de prostración extrema al comercio y a las nascentes industrias nacionales, se levantó un clamor unánime de todos los hombres de negocios para pedir al Gobierno Nacional y al Cuerpo Legislativo la libre exportación del oro, seguros de que ninguna medida sería suficiente para detener el cumplimiento de una ley económica trivial e inmutable, que ordenaba imperativamente su salida. Pero los hombres del Ejecutivo y los miembros de las Cámaras, donde predominaba una gran mayoría de médicos, abogados, ingenieros, cronistas y poetas, ignorantes por naturaleza en estas cuestiones, se opusieron ahincadamente a satisfacer esa solicitud, y sólo cuando ya el mal era poco menos que irremediable, expidió una mala ley que pocos servicios ha prestado.

Así, pues, esos \$ 20,000,000 se han escapado del país cuando el cambio ha fluctuado entre el 120 y el 130 por ciento, o sea un promedio de 125%, es decir, con una pérdida efectiva de \$ 5,000,000 que ha sido la contribución ordenada por el elemento oficial, a cargo de la riqueza pública y en favor de los especuladores extranjeros y los contrabandistas extranjeros también y nacionales.

El caso vivido que relatamos a continuación explica claramente nuestro aserto y muestra mejor las proporciones de la infamia:

Un luchador infatigable, hombre estudioso, de clarísimo talento y de altas aspiraciones, consiguió en diez y ocho años de faena una fortuna. Comprendió que el país, fortalecido por la paz y la libertad vivida en un cuarto de siglo, entraba francamente en la vía del progreso y miró con espíritu patriótico que en el campo de la industria podía desarrollar con provecho y lucidez sus facultades. Convirtió a oro, a monedas de oro, todos sus haberes y fue dueño de \$ 100,000, los más limpios de cuantos se han acumulado.

Estudió hasta en sus detalles más ínfimos el desarrollo de una industria, y solo, con sus propios recursos, sin créditos y sin componendas, se consagró a volverla realidad. Invertió \$ 40,000 en terrenos, edificios y materias primas, y los \$ 60,000 restantes los retuvo para el pago de una maquinaria cuyo precio fue contratado expresamente. No había allí el más remoto indicio de azar o imprevisión. Las máquinas llegaron a la Aduana, al marmagnun de la Aduana, donde el orín y la rapiña oficial darán de ellas malas cuentas.

Inútilmente trató el industrial de que se le permitiera exportar los \$ 60,000 de oro que tenía listos

para atender a sus compromisos y para salvar su honra. El acreedor americano giró la letra correspondiente y el comisionado cobrador en Colombia le exigió el pago con cambio al 134%, es decir, \$ 24.400 más que el Gobierno le obligaba a pagar como contribución al contrabando y al abuso.

Celoso de su buena reputación entregó al banquero los \$ 60.000 en monedas de oro que tenía reservadas, e hipotecó para el pago de la contribución los edificios y materias primas. Pero a poco éstos no fueron suficientes; el banquero exigió reaseguros que nuestro compatriota no pudo dar; y en seguida se inició la demanda judicial, se le declaró en quiebra y su nombre ha sido víctima de los más desfavorables comentarios.

La imprevisión, el juego, el abuso del crédito, la locura, la fiebre, de todo se dejó arrastrar, dicen hasta sus más adictos compañeros de ayer. Falta de honradez y de conocimientos, dice el extranjero ganador. Y en «nombre de la República y por autoridad de la ley...» lo condena a la miseria el juez colombiano.

Y aquella fortuna, aquella fuerza viva y prometedora, se esfumó en el aire, en esta atmósfera viciada de ignorancia y de injusticia.

JOTA

Original para SABADO

## FEMENINAS

### A TRAVES DE LA MODA

La moda nos da en este año un encanto juvenil que todos apreciaremos. La mujer elegante sabe perfectamente qué debe llevar. Si es alta y delgada, le sienta perfectamente el talle alargado y la falda corta. Para las de mayor proporción, no es igual. La cuestión principal ahora es conocer justamente lo que dicha moda significa. ¿Son las modas prácticas? ¿son propias a la expresión de las fisonomías? Una mujer refinada se fija en los menores detalles.

El traje-sastre no debe faltar entre las prendas de vestir a la mujer chic. Este es un vestido práctico, sencillo y elegante. Poco es el cambio de las chaquetas: sólo se reduce a la longitud, y más que todo, a la tela. Vuelven las rayas, con insistencia, en este año, en telas lindas de colores combinados con refinamiento: azul y blanco, negro y gris. El azul marino y el negro constituyen el traje-sastre clásico que toda mujer elegante debe poseer además de las lindas fantasías y de los trajes de colores claros.

Para cualquier traje que se haga, bien sea sastrer, abrigo o vestido, el talle sigue siendo largo, muchas veces demasiado, lo que no siempre resulta bonito, cuando la mujer que lo lleva no es alta. Es necesario tener en cuenta, cada una, su plástica y no consentir en vestirse sino según su estatura.

Es una de las cosas más esenciales y que la parisiense no olvida nunca. Bien puede notarse que todos los detalles de la moda se hacen especialmente apropiados para la mujer delgada; pero los diseñadores, que por razón natural son artistas, nos aseguran que

es un asunto fácil hacer que los vestidos y chaquetas se adapten a los talles de proporciones más amplias.

Algunos vestidos de tarde carecen absolutamente de mangas, lo que, en mi opinión, resulta un poco exagerado. La ausencia de mangas no es verdaderamente bonita más que para las tuletas destinadas a la luz artificial: vestidos para comida o para baile. Para otro día dejaremos los sombreros y peinados que tan cambiados son como difíciles para no caer en uniformidad.

MAGOLA.

Original para SABADO

### TODO MEDELLIN

está convencido de los bajos precios a que vendemos.

Almacén A. B. C.

Parque de Berrio. Teléfono 8-1-1

### TIPOGRAFIA Y FOTOGRAFADO



VIEGO & CIA MEDELLIN

## Anuncios ilustrados

La Revista SABADO ofrece a los avisadores ilustrarles anuncios SIN RECARGO DE COSTO

Háblese en la Administración o en el Taller de Viego & Cia.

DIRECTORES:  
CIRO MENDIA  
GABRIEL CANO

# SABADO

REVISTA SEMANAL

PUBLICADA POR LA  
SOCIEDAD EDITORIAL  
LITERARIA

Primer año

MEDELLIN, 21 DE MAYO DE 1921

Número 3º

## En Santa Fé de Antioquia

### DESDE LA CORDILLERA

Acabamos de ganar la cordillera; sobre el gigantesco lomo del camaleón andino hemos fijado la atalaya, y nuestros ojos dominan de un solo golpe el panorama, el panorama incomparable del valle del Cauca.

A nuestros pies desciende la empinada ruta retorciéndose, moviéndose en zig-zags, en ondulaciones que marcan en rojo blanco y ocre, sobre el frontal de la montaña, las suturas de una calavera descomunal. Muere el camino sobre el valle cálido; piérdese entre un grupo de árboles, para aparecer luego trocado en camino ciudadano, recto y uniforme, cercadas sus orillas de limoneros, naranjos y algarrobos.

El panorama del valle es una acuarela de colores vívidos y puros; los arrozales en cuadros regulares de un diáfano verde esmeralda; los árboles en grupos caprichosos y en hileras marcando los linderos; las palmas diseminadas en los llanos son fortísimos ejércitos en pie.

Los pueblos con su calle central, sus techos de rojo y chocolate, y su iglesia blanca y maciza son una nota encantadora. . . . Y allá lejos, contra el fuerte lomo de la cordillera, el «Padre Cauca» espejea amplio y magnífico; parece elevarse sobre el valle, parece que en un momento, llevo de orgullo, va a inundarlo.

Y allá, más al fondo—masa apenas perceptible, casi gris—la ciudad magnífica y sola, el terrón glorioso, el monumento de las postrimerías del Renacimiento, la ciudad de Antioquia blasonada guarda el prestigio de sus piedras, la plata y el oro de sus joyas, la maravilla de su plateresco al visitante que desde su atalaya de la cordillera la contempla casi perdida entre la reverberación de ese gran sol de fuego.

### EN EL VALLE DE ARVI

Comienza el sol a dorar los alrededores de la hidalga Villa; la unida serie de montículos que guardan el valle de Arví, al golpe del sol mañanero resucitan; el ocre marca el lleco con brillo muerto de

oro viejo, y las cordilleras del fondo se empujan graves a contemplar desde su altura, allá el Atrato de ricas historias de indios y mineros, acá el Cauca con sus antiguas fundaciones.

Ya sobre el montículo próximo a la ciudad comenzamos a encontrar construcciones pajizas de antiguo aspecto; oímos el tañido de una campana un poco sorda, y la emoción religiosa se apodera de nosotros. Ya los tamarindos abrieron cual cortina un gran boquete a través del cual vemos, en el fondo, a nuestros pies dominada por la masa enorme de su catedral, abrazada y soporosa, la Villa de Robledo y Belalcázar.

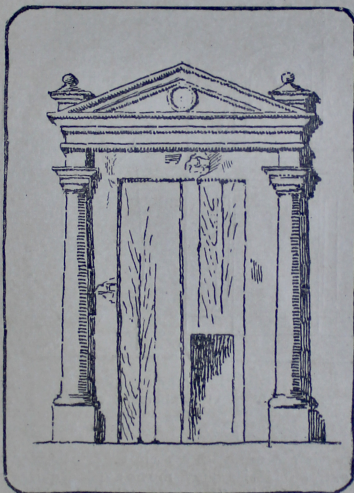
### EN LA CIUDAD

Entramos; el espíritu de otro tiempo nos envuelve, parece que los nuevos siglos no han llegado. . . . Ni una construcción moderna, ni una sola piedra del pavimento refleja aspecto nuevo; una serie de construcciones bajas, de ventanas balaustradas y salientes; son las clásicas rojas ventanas de Castilla, son los portales arquitecturados, las puertas fuertes y duras claveteadas, son los postigos pequeños donde creemos ver un grupo mendicante. . . . Pasa un anciano, largo, flácido; sus pasos lentos repercuten en la soledad. . . .

### DE 1600 Y TANTOS A 1800 Y TANTOS

La ciudad está en plena actividad; desde España han llegado familias hidalgas atraídas por el renombre de la nueva fundación de Indias, y en la nueva ciudad levantan su casa solariega. Rico es el Cabildo vastamente, y rica es la Iglesia por legados, los

jesuitas poseen joyas de riqueza incalculable, las que al ser expulsados por Carlos III enterraron en el Cementerio de Santa Bárbara. Ya de Quito, que era por entonces emporio de verisimos artistas los nuevos pobladores hacen venir imágenes famosas. Desde España se reciben cuadros, joyas trabajadas y ornamentos. Hácese grande la ciudad capital de la riquísima provincia; continúan las construcciones imitando la arquitectura española de la época; el hidalgo quiere tener un trabajado portalón a la entrada de su casa, un amplio patio adoquinado y loboreadas ventanas de hierro y en madera. Pasan los años y la ciudad aumenta grandemente: es ya una ciudad de Castilla con oro, con arte y con nobleza. . . .



Portalón neo-clásico contemporáneo de la Catedral.

# Sociedad Editorial Literaria

PROPIETARIA DE LA REVISTA "SABADO"

## ACCIONISTAS:

S. de M. P. de Medellín  
 Jesús Antonio Hoyos  
 Guillermo Johnson  
 Eusebio Jaramillo Mtz.  
 Gabriel Mejía Bedout  
 Félix Mejía A.  
 Salvador Merino  
 Jesús Restrepo Olarte  
 José Luis Restrepo J.  
 Juan Saldarriaga  
 Pablo Sandino  
 Bernardo Toro Villa  
 Juan M. Uribe  
 Bernardo Vélez  
 Carlos Cano  
 Péter Gutiérrez

Federico Lalinde  
 Manuel Lalinde  
 Luis E. Vieco  
 Carlos Mejía Angel  
 Gabriel Cano  
 Jorge de Greiff  
 Francisco Cárdenas V.  
 Víctor Martínez M.  
 Francisco Villa López  
 Carlos Rendón  
 Carlos I. Molina C.  
 Eugenio Villa L.  
 J. Emilio Calle  
 Rubén Cardona S.  
 Licinio Vásquez B.

## TARIFAS SUSCRIPCIONES

|             |         |
|-------------|---------|
| Un mes      | \$ 0.60 |
| Seis meses  | 3.00    |
| Un año      | 5.00    |
| Un ejemplar | 0.15    |

No se sirven suscripciones cuyo valor no haya sido pagado anticipadamente

## ANUNCIOS

|   |          |
|---|----------|
| Una página de portada papel fino, por una vez     | \$ 20.00 |
| Una media página                                  | 12.00    |
| Un cuarto de página                               | 7.00     |
| Un octavo de página                               | 4.00     |
| Una página interior, papel ordinario, por una vez | 12.00    |
| Una media página                                  | 7.00     |
| Un cuarto de página                               | 4.00     |
| Un octavo de página                               | 2.50     |

## DESCUENTOS

|                       |     |
|-----------------------|-----|
| 50 veces consecutivas | 40% |
| 40 " "                | 30% |
| 30 " "                | 25% |
| 25 " "                | 20% |
| 20 " "                | 15% |
| 10 " "                | 10% |
| 5 " "                 | 5%  |

DIRIJASE LA CORRESPONDENCIA DE ADMINISTRACION ASI:  
 "SOCIEDAD EDITORIAL LITERARIA".—Medellín—Colombia.

Pasa el siglo XVII, pasa el siglo XVIII esplendoroso y viene el XIX como una renovación; dulcificase la arquitectura dejando la tendencia barroca plateresca, y se levantan severas construcciones neoclásicas: la Catedral, el Nazareno, Chinququirá, tocadas todavía un poco de la época anterior. En 1837 se termina el altar de la Catedral, esa famosa obra nacional en plata martillada y repujada, que dejó grabado el nombre de los artistas Correas—obra de perfección en trabajos de platería.—Fue en este momento el último relámpago de vida. Llega entonces la mancha del cacao, y la riqueza pública comienza a consumirse, consumiéndose continúa en marcha progresiva, y ni siquiera el decreto de Mosquera, que da al Estado las propiedades eclesiásticas de "manos muertas" logra detenerla. . . . . Pasan los años, y la ciudad hidalga y rica y bella viene a ser una reliquia desolada.

### PORTALONES

Una de las notas más típicas de Santa Fé de Antioquia son los portales castellanos; los hay en todas las calles, de distintas antigüedades y de formas distintas. Todos derivan de los siglos XVI, XVII y XVIII. Su arquitectura ostenta ora la combinación simple del Renacimiento español verdadero, cuyos perfiles se acusan definidos, ora las complicadas y difíciles formas del barroco o las profusas decoraciones platerescas ¡Y qué aspecto de fuerza y de nobleza dan los portales arquitecturados a la ciudad vetusta! Cada uno recuerda un hidalgo, una noble y riquísima familia.

### SANTA BARBARA

La Iglesia de Santa Bárbara, la más antigua construcción eclesiástica que conserva la ciudad, es una extraña fábrica que ostenta el sello de la absurda construcción jesuítica primitiva; tiene alguna semejanza en principios con nuestra Vera-Cruz. La arquitectura de su interior es pobre, pero la riqueza de sus retablos de puro barroco hacen de él un relicario de arte. Se conservan pendientes de sus muros dos cuadros de verdadero mérito: "La Aurora", atribuido por algunos a Velásquez, pero que en realidad es obra de Vásquez de Ceballos, y un cuadro alegórico que representa a Judith y a Holofernes, cuya técnica hace pensar en un gran maestro.

La custodia de Santa Bárbara es joya de altísimo valor; de oro, macisa, y constelada en esmeraldas, es la más apreciable de la histórica ciudad.—Y anotamos en seguida: esta joya no se muestra, seguramente por miedo o egoísmo.

### LA CATEDRAL

Monumento perteneciente al moderno Renaci-

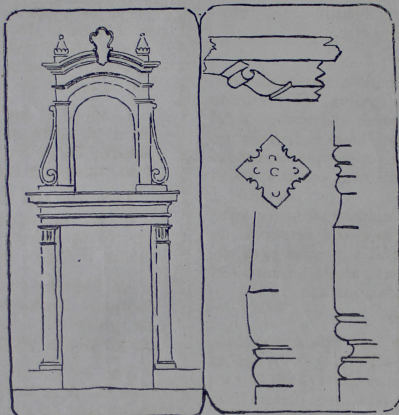
miento, neoclásico, comenzado en las postrimerías del siglo XVIII y terminado en los comienzos del XIX, es de severo aspecto, concebido en el greco-romano, con algunas composiciones adicionales tomadas del pasado esplendor. Fueron sus arquitectos el Fraile Preters y el Ingeniero Nunget. Las naves, retablos y altares laterales guardan perfecta armonía con la fachada.

Su altar principal y demás ornamentos adicionales son de plata repujada y martillada, trabajo de los artistas nacionales Francisco Correa y hermano, terminado en el año de 1837.

En la Capilla del Sagrario existen dos lámparas en finísimo trabajo de platería, que a juzgar por su antigüedad y lo fino y acabado de sus labores, debieron haber sido traídas de la misma España. Son del año 1661, según reza una inscripción que revela junto con esta fecha, el nombre de su donadora. Entre otras obras de arte, cuenta con el famoso apostolado enviado de Quito por el Oider Mon y Velarde, y con un hermoso cuadro que representa a San Pedro con el Gallo de la Pasión. Son de indiscutible mérito el Sillón del Solio Episcopal y la galería de deanes y obispos que guarda la Sacristía.

Quisiéramos que estas ligeras apuntaciones, producto o resultado de una rápida peregrinación a la hermosa y leyendaria Villa, despertaran siquiera un poco de entusiasmo entre las personas aficionadas a las materias históricas y artísticas.

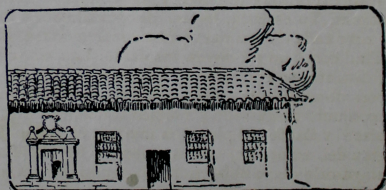
Rico filón es esa Villa, por muchos títulos noble; rico filón de obras magníficas, que está llamada a desaparecer, si nuestro Gobierno no toma interés en conservarla y si nuestro entusiasmo no ayuda si quiera con la fuerza moral asostenerla. ¡Ciudad noble de Santa Fé de Antioquia, quise-



Catedral de Antioquia  
Portico.

Perfiles típicos de zapata y pilares, y clavo de portón que se encuentran en todas las casas de Antioquia.

no toma interés en conservarla y si nuestro entusiasmo no ayuda si quiera con la fuerza moral asostenerla. ¡Ciudad noble de Santa Fé de Antioquia, quise-



Portalón y casa de María Centeno, primera construcción de tejas en Antioquia.

ra veros como las ricas imágenes quiteñas, cubierta defendida, con una transparente y diáfana campana de cristal!

(Dibujos del Autor).

Pepe MEJIA



## DE MI DIARIO

(Del libro en preparación «Alma adentro»)

¡Cuántas veces no te lo he dicho! Se ama una sola vez; yo he amado esa sola vez, y a ti tan sólo. Las demás mujeres halagan, entretienen, se hacen soportar; pero una es la que se lleva nuestras más caras afecciones y locos impulsos.

Siento mi alma tan estrechamente unida a la tuya, que ni los años, ni los viajes por remotas tierras, ni el cambio natural de costumbres y aun de temperamento, podrían nunca debilitar tu imagen. Quiero suponer que te acontezca lo mismo.

La vida sin un gran cariño, dichoso o infortunado, no es posible; tú encarnas para mí la vida, porque eres el amor. Alientas en todos los instantes del corazón. Triste, alegre, abatido, confiado, siempre te contemplo de cerca, presidiendo mis actos. Naciste para mí; no morirás sino conmigo.

Aver te lo dije: de ti no puedo alejarme ni prescindir. Hoy, mañana, y donde quiera, tu recuerdo me acompañará incansable a través del tiempo y del dolor. En tu busca iré cuando me hiera el tedio o me consuma la tristeza. Ah! Sin tu amor, qué espantoso me parecería vivir; qué cobarde me sentiría en el mundo!

El destino, loco y artero, quiso separarnos ante los hombres envolviéndonos en una red estrecha de mentiras y formulismo; pero débil e incapaz para extinguir nuestra pasión, se divierte ahora en cerrar el sendero que perdimos. Al fin se cansará.....

No te comprendo bien. La naturaleza fue pródiga contigo y te dio cuanto solicita y subyuga el sentimiento y la mente de los mortales; cuanto enardece los sentidos y llena de esperanzas el corazón. Si por mí fuera sólo, diría que me nutro de ti y para ti. Pero eres un néctar nocivo. Los delirios que a éste se suceden van impregnados de un hórrido despertar o del vago presentimiento de la muerte. Son como los delirios inquietantes del opio o los sueños del hashish: el retorno de la quimera azul conduce al hastío de la realidad y al amargor de la tragedia.

Mientras más te amo y te conozco, más me asombras. Tu espíritu, hecho de modalidades diversas, abre cada día un nuevo horizonte y aviva la curiosidad como un problema insoluble. Las emociones más distintas se encierran y resumen en ti como los colores de un kaleidoscopio. ¡Quién sospechara que de ese conjunto abigarrado y exótico tomas el matiz que te place y llamas el placer o invocas el dolor! Eres trágica del amor bajo una apariencia frívola. En el curso pasado de tu existencia, sospecho que reclamas el sacrificio de muchas almas, como requiere la lámpara el consumo del aceite. Como el dios Moloch de la antigüedad, te aplacas solamente al quejido y extinción de las víctimas. En tu augusta calma e indiferencia, apenas oyes la queja que exhalan los infortunados, enfermos de ti.

A veces imagino que, escudada en el orgullo y el desdén, miras solemne y fría el tránsito de la pobre caravana. A veces creo que vives fuera del bien y del mal.....

Fernando DE LA VEGA

Original para SABADO

## SURSUM

A LA MADRE DOLIENTE

Maternelle amour: la prière,  
la lumière, la fleur. . . .

Charles Van SERBEGHE.

¿El oro, acaso, de vivaces rizos  
o el abenuz de ardiente cabellera  
que azota el mármol de celestes flancos?  
No. Sólo aquella luz besar quisiera:  
¡la casta luz de tus cabellos blancos!

Y no en el lecho descansar, florido,  
de núbil seno, entre paganas rosas. . .  
Madre: ¡tu pecho santo es el que pido  
y el nardo de tus manos amorosas!

Acercaré mis labios a tus sienes  
y besaré tu pensamiento puro.  
Besaré tu dolor. Tál son tus bienes:  
Dolor y Amor, en el ribazo oscuro. . .

Ya todo en redor mío se dispersa:  
Venus y aquestos frágiles empeños  
de juventud. . . Sólo tu imagen tersa  
surge de las cenizas de mis sueños.

Veo tus manos limpiadas; tus brazos,  
que en el misterio de la noche oran;  
tu cabeza de luz; tus ojos lasos,  
estrellas que palpitan y que lloran. . .

Entornaré con lágrimas la puerta  
del mágico jardín adormecido. . .  
Mi alma es hoy una ciudad desierta,  
sin lámparas, sin flores y sin ruido. . .

Y dejaré el Amor: las claras frondas  
en donde el ave del Placer cantaba;  
los ojos de metal: las ondas blondas;  
las perlas y corales que adoraba.

Todo lo cambiaré por tu terneza,  
Aureas florestas de pasión, la Gloria.  
Y al resplandor lunar de tu tristeza  
como oro puro fulgirá mi escoria.

¡Mi corazón, sepulcro del pasado,  
tumba de tantos sueños y rumores,  
quiere ser por tu amor santificado;  
quiere ser hencedido y perfumado  
con tus besos y lágrimas y flores!

Tomás MARQUEZ

## VISITAS DE "SABADO" EN EL ATENEO ANTIOQUEÑO

*La obra está apenas en principio, y no tiene pretensiones ningunas. Está calcada en la sencillez, en la buena voluntad y en el amor. No se impondrá ciertamente por el boato de su presentación, ni por el derroche de materiales y elementos lujosos—propios para deslumbrar a los incautos—ni menos por la exhibición de programas flamantes, atiborrados de asignaturas exóticas, fáciles pasaportes para obtener un diploma. Escuela viva quíerese crear, tal como la concibe la misma sencillez de la vida, que no es ni complicada ni aparatosa en sí. . . .*

El Jardín Infantil tuvo vida merced al entusiasmo de ciudadanos distinguidos que constituyeron al efecto una sociedad anónima. Dirigieronlo y encauzaronlo las institutrices señoritas Betancourt, y fué a manera de base de la obra completa que se aspira a establecer. A fines de 1920 ya un grupo apreciable de alumnos había terminado la práctica de sus estudios elementales infantiles y constituía un problema cuya única solución estaba en una enseñanza ya más seria y ordenada, pero dentro del mismo orden de ideas. De ahí provino la reorganización del Jardín Infantil con el nombre de Ateneo Antioqueño. Así, pues, los alumnos de éste proceden en gran parte de aquél.

Funciona el Ateneo desde el veintiuno de febrero último, en el edificio que ocupó por varios años el Instituto Caldas, en la Avenida Derecha del riachuelo Santa Elena. Guiados por el Director anduvimos la casa. La luz y el aire penetran a porfía por los patios, puertas y ventanales, y hacen conjunto armónico con la limpieza esmerada de los suelos y las paredes. Agua abundante surte el baño y los inodoros, y lozanos rosales perfuman a trechos el ambiente. Es la Escuela sonriente y alegre que nos hace recordar indignados los caserones oscuros y vetustos donde el temor a la férula nos hiciera aprender el *p-a*, *pa* . . . .  
*p-e*, *pe* y demás silabeo angustioso.

Cuenta la casa del Ateneo con dos campos de cultivo minúsculos, bastantes, sin embargo, por ahora, para las enseñanzas. Los visitamos en horas de práctica, y nos informó el Director, mientras observábamos cómo los niños, entre risas y bromas, podaban y aporcaban lechugas y removían la tierra con azadas y rastrillos infantiles:

—Esto no era más que un zarzal y los niños mismos han formado y sembrado las éras.

Nos enseñó con ello el Maestro la proporción en que todos los elementos humanos pueden contribuir al mejoramiento común. ¿Zarzas y matorrales arrancadas por niños, no son acaso como selvas descuajadas por hombres?

—¿Cuántos, y quiénes, son los Profesores?—pre-

guntámos, reanudando nuestra conversación con don Joaquín G. Ramírez.

—Somos tres en total. La señorita Adelaida Pérez, encargada de la Clase B (Montessori); la señorita Lola Restrepo, a cuyo cuidado se encuentra la Clase A, y yo, que soy el Director y que tengo a mi cargo la Clase Primera. A la Clase B., donde sólo se atiende a la educación sensorial de los alumnos por el sistema de la Doctora Montessori, van los niños de cuatro a seis años de edad; los niños de seis a ocho años entran a la clase B, que sigue los métodos Montessori y Froebel combinados; y a la Clase Primera, a mi Clase, vienen los de ocho a doce años. Se cursa en ella la asignatura de Estudios de la Realidad. Esta asignatura constituye, por sí sola, la obra principal del Ateneo. Desarrollando gradualmente las ideas del niño, se le lleva desde la observación de las cosas a la asimilación de todas las ideas, de lo grande a lo pequeño. Este método, ideado por el Doctor Decroly, institutor belga, y puesto en práctica con éxito, es una aplicación de lo entrevisto por la natural curiosidad infantil, y está dividido en ocho grandes temas, ordenados así: la alimentación, el vestido, la habitación, la familia, la escuela, el universo, los animales, la sociedad.

En seguida nos condujo el señor Ramírez a los salones, y nos mostró allí la hermosa variedad del material Montessori, los *dones* de Froebel y los diversos elementos de que se sirven los maestros para la enseñanza.

Entre sorbo y sorbo de té hablamos luego con detenimiento sobre la Institución.

—¿Cuántos alumnos—le preguntámos—tiene actualmente el Ateneo?

—Cuarenta y cinco, y concurren todos. Es muy satisfactorio para nosotros ver cómo—aun horas después de terminadas las clases—todavía están aquí muchos niños, al punto de que en veces hemos tenido que rogarles se vayan a sus casas, para dedicarnos a trabajos urgentes.

No dirán lo mismo de nosotros nuestros viejos maestros, pensamos. La verdad es que entre ayer y hoy existe alguna diferencia. . . . Y proseguímos:

—¿No hacen ustedes excursiones?

—Sí, con la frecuencia que exige la conveniencia de los estudios. Hasta hoy hemos visitado, a pie, la Plaza de Mercado, varias fábricas, la Casa de Menores y Escuela de Trabajos de Fontidueño, y algunos otros lugares. Las excursiones propiamente deportivas no se han establecido hasta ahora, sin embargo, por el mal tiempo. En breve, sí, haremos una excursión a la cordillera, porque quiero enseñarla sobre ella misma.

—¿Tiene Médico el Ateneo?

—¡Por supuesto! El Doctor Gil J. Gil hace ordinariamente un minucioso examen general cada mes, y extraordinariamente cuandoquiera que se le llama. Por su parte, el Dentista, doctor Antonio J. Pérez, estudia con cuidado cada bimestre la boca de los niños y pasa a sus padres, para que ellos decidan lo que

juzgen conveniente, un memorándum detallado de sus observaciones. También tenemos Capellán, el Reverendo Padre Enrique Uribe Ospina, quien dicta clase diaria.

—¿Cuáles son los precios de enseñanza?

—Se cobran seis pesos de matrícula anual y seis pesos por cada mensualidad.

—Es lástima que el Ateneo tenga necesidad de sostener esos precios. No son caros, son altos; y si se redujeran, aumentaría en mucho el personal de alumnos y se prestaría de tal suerte un servicio muy grande a los padres de familia.

—Y sin embargo, ha de saber usted que el Ateneo pierde en la actualidad cerca de doscientos pesos mensuales.

—Lo creo. Por suerte, el patriotismo de los sostenedores seguirá encendido por mucho tiempo, por sobre las vicisitudes; y entre tanto, la obra irá calando día a día en el ánimo general. ¿Quiere usted decirme quiénes componen la Junta Directiva?

—El doctor Carlos E. Restrepo, que es su presidente; el doctor Jorge Rodríguez, don Ricardo Greiffenstein, don Pablo Lalinde y don Antonio J. Cano, como principales. Son suplentes el doctor Carlos Cock, don Mariano Roldán, don Ricardo Lalinde, don Timoteo Jaramillo y don Julio Arango Lalinde.

—Y qué proyectos se tienen para el porvenir?

—Los mismos que ya se han publicado: construir un edificio propio, vasto y moderno, en los terrenos que ya se han adquirido en uno de los barrios del Norte de la ciudad. Don Mariano Roldán estudia actualmente, para adaptarlos, los planos del Gimnasio Moderno de Bogotá. El Ateneo aspira, en lo material, a ser como este Instituto modelo; en cuanto a lo intelectual, ya procuro yo establecer sus siste-

mas, valiéndome de la práctica adquirida durante el tiempo que fui profesor del Gimnasio.

Salmos.

—Estamos rendidas. Esto lo hacemos diariamente—nos dijeron las señoritas Pérez y Restrepo.

Lavaban ellas con fino jabón de olores los rostros, las manos y los pies de los niños y les peinaban con esmero amoroso las cabecitas enmarañadas. Hicimos memoria un momento y nos atormentó el contraste de estas maestras—jardineras con el viejo don Godofeo—como llamábamos a don Godofredo—especie de carcelero que hacía de maestro en nuestros años infantiles y que por jabón daba a los niños, cuando llevaban los pies sucios, un ferulazo infamante.

Más allá, al cruzar un salón, encontramos un niño que leía y releía un trozo de tres líneas. Estaba castigado y tenía que aprenderlas de memoria antes de marcharse a casa.

Qué castigo! . . . Una a una fueron pasando por nuestro recuerdo, como sombras amargas y aborrecidas, las borrosas siluetas de don Antonio, con los encierros de toda una noche que imponía a sus alumnos; de don Tomás, con las dos piezas de ladrillo que los obligaba a levantar a brazo rígido por espacio de una hora; de don Luis Rosendo, con sus insultos soeces; del Padre Vélez—de quien la distancia nos libra—y del Padre Castillo—que en el Manicomio descansa—con sus amables y pedagógicas pescozadas y puntapiés en plena clase. Que Dios los haya premiado o los premia.

Y entre tanto:

—Viva la Escuela nueva!

Luis Emiro MEJIA

## LA GOLONDRINA

A Mercedes Botero Llano.

Un Pontífice máximo del Arte,

Ruskín, cantor de la Naturaleza,—

—en un mundo pequeño  
absorbía aquella magna inteligencia—  
rezó sus alabanzas  
en una prodigiosa letanía  
a tu hermana gemela,  
a tu hermana fugaz, la golondrina.

En un raro lenguaje  
que no cabe en el ritmo,  
así le dijo el Vate:  
«Ave domesticada por las gracias;  
flor unida a la noche;  
inquieta flor con alas  
que emancipó la gloria;  
pájaro que combina en sus arranques  
arranque y sobresalto  
de pez y de delphin eres maestra  
para ensayar un vuelo,  
como una flecha viva  
cuyo curso ligero  
no puede el ojo humano  
certainamente precisar; tus alas  
ábre, que toda forma  
alada fué gloriosa;  
ábre tus atrevidos abanicos,

que tus rítmicos vuelos  
son el rezo inconsciente de tu pico,  
son la muda oración que va hasta el cielo».

Si esto dijo del ave,  
—de ti, ¿qué no diría aquel Poeta?  
Yo sé que el ave errante  
celosa está de la su dulce hermana,  
de la inquietante y plácida gemela,  
porque aquel gran artista  
al admirar los vuelos  
de aquellas flechas vivas  
que parten de tus ojos  
cuyo curso ligero  
no puede el ojo humano  
certainamente precisar, diría  
que la Natura toda  
te rinde su homenaje,  
que la vida te encuentra  
como a tu errante hermana golondrina,  
serenamente bella;  
que la vida te sigue  
—flor humana y espere—  
planeando en el espacio,  
y en un zig-zag eterno  
te hará inmortal la vida,  
te hará inmortal el vuelo. . . .

Inédito

Antonio J. CANO

LOS CUENTOS DE "SABADO"  
LA VISION SUPREMA

(ESTUDIO ESCENICO EN UN CUADRO)

PERSONAJES:

ANA MARIA  
ESTEBAN  
SERGIO

*En una quinta, en los alrededores de una ciudad sosegada. Alcobá con ventanas al jardín que comunica con la carretera.*

*Anochecer de un día sombrío y tempestuoso. Esteban abrigado en una manta afelpada descansando extendido sobre una silla larga. Su cabeza reposa en un almohadón. Su rostro pálido y desecado denota profundo mal. A ratos cierra los ojos y se queda inmóvil, como un muerto.*

*Ana María, su mujer, hierva una bebida en un calentador, y se santigua de tiempo en tiempo, cuando los relámpagos iluminan la alcoba.*

ESTEBAN.—¿Ana María! ¿Oyes... como un quejido prolongado?

ANA MARIA.—Es el ruido del viento, que azota fuertemente las ventanas.

ESTEBAN.—Parece una voz humana, de amenaza y de dolor.....

ANA MARIA.—¿Te impide dormir?

ESTEBAN.—Quiero quedar despierto..... esta noche.

ANA MARIA.—¿Por qué esta noche?

ESTEBAN.—Sergio vendrá.

ANA MARIA.—¿Te lo dijo? ¡Si hace tres días que no viene!

ESTEBAN.—Sé que vendrá.

*(Pausa. Ana María se acerca al enfermo, llevando en la diestra la bebida).*

ANA MARIA.—Así..... caliente.

ESTEBAN.—Inútil.....

ANA MARIA.—Bebe, así, caliente.... *(Le toca el rostro y las manos con solicitud de madre)*. Tu rostro quema... Tus manos están frías....

ESTEBAN.—*(Después de beber unos tragos, con dificultad)*. ¿Qué dijo hoy el médico?

ANA MARIA.—Recomendó quietud, mucha quietud....

ESTEBAN.—*(Apartando la taza de la bebida)* No más!

ANA MARIA.—*(Que se dirige a una mesa)* ¿Te fastidia la luz?

ESTEBAN.—Ni me hace falta. Déjala así....

ANA MARIA.—La tormenta parece calmar aun- que el huracán sigue....

ESTEBAN.—Sí, oigo las quejas del viento.... como algo humano.

ANA MARIA.—Procura dormir, que yo velaré tu sueño.

*(Pausa, durante la cual Esteban entorna los ojos y se queda como dormido. De repente, trata de incorporarse, y Ana María acude a su lado).*

ESTEBAN.—¿Ana María!

ANA MARIA.—¿No te muevas! ¿Qué sientes?

ESTEBAN.—Una lasitud... como si el alma quisiera huír por los poros.

ANA MARIA.—Es la debilidad. No te alarmes.... Mañana estarás mejor.

ESTEBAN.—¿Mañana? Mañana quisiera ver la luz del sol y las flores del jardín. La oscuridad es muy triste... ¡Mira como está la noche afuera!

ANA MARIA.—Las ventanas están cerradas....

ESTEBAN.—Pero veo muy bien.... la oscuridad. Y hasta siento el frío de la calle.

ANA MARIA.—¿Quieres más abrigo?

ESTEBAN.—No... Es un frío interno, un frío raro... Acércate, Ana María... ¿Me oyes? Algo particular me domina, como una fuerza extraña... Cierro los ojos, y entonces veo mejor. Veo al través de los muros, veo lo que pasa lejos, y distingo los objetos y las personas... Y oigo tus pensamientos, como si aletearan dentro de mi cabeza.

ANA MARIA.—¿Qué idea! Es la debilidad. Estás nervioso.

ESTEBAN.—Es un fenómeno que nunca había sentido. Como si se me hubieran abierto otros ojos interiores, sutiles como espíritus.

ANA MARIA.—Has tenido fiebre.

ESTEBAN.—No es fiebre. Es... la visión interior.

ANA MARIA.—¿La visión interior?

ESTEBAN.—Sí... Dicen que existe una visión interior, que perdura algunos momentos, después de la muerte... y que se presenta para anunciarla.

ANA MARIA.—¿Deja de pensar en cosas lúgubres! *(Pausa y quietud del enfermo, quien al fin parece despertar)*.

ESTEBAN.—Ana María! ¿No oyes... a lo lejos?

ANA MARIA.—*(escuchando)* Es el viento de la tormenta, que zumba.

ESTEBAN.—No... Es un can que ladra.

ANA MARIA.—Nada percibo.

ESTEBAN.—Es el perro de la quinta de Mora. ¿Recuerdas que nos ladraba cuando pasábamos, de noche?

ANA MARIA.—Pero está muy lejos ¡imposible oírle desde aquí!

ESTEBAN.—Le oigo... ¿Y sabes porque ladra? Porque pasa Sergio... *(cierra los ojos)*. Le veo a Sergio que se dirige aquí....

ANA MARIA.—Lo dudo... La noche está estragosa. Llueve otra vez. Mira los relámpagos.

ESTEBAN.—Te aseguro que vendrá... ¡Si lo estoy viendo! ¿Quieres una prueba? Ahora se detiene, porque encuentra un arroyo, que se ha formado con el aguacero... Ya salta... Ana María! ¡Se ha caído!

ANA MARIA.—¿Qué idea más absurda!

ESTEBAN.—Se levanta... empapado. Y sigue avanzando, a saltos... ¡Ana María! Prepárate para recibirle... ¿Dudas? Te aseguro que todo lo veo con claridad pasmosa! Si quieres convencerte, véndame los ojos, y te seguiré viendo....

ANA MARIA.—Cálmate... Estás nervioso.

ESTEBAN.—Nunca había estado tan tranquilo...

ANA MARIA.—¿Deseas dormir? Ya es la hora de la cucharada....

ESTEBAN.—¡Es tan amarga!

ANA MARIA.—Te traeré agua con azúcar...

ESTEBAN.—Bueno, porque tengo sed.

(Vase Ana María hacia el comedor. El enfermo cierra los ojos y permanece en completa quietud. Díjese que había muerto. Tras pocos minutos, regresa Ana María, con el agua endulcorada).

ESTEBAN.—(abriendo los ojos) Has tardado mucho... Sí, ya sé... tuviste que ir hasta la cocina.

ANA MARIA.—¿Como sabes? Toma la cucharada (Se la da, con su propia mano). Y aquí tienes el agua de azúcar... (Esteban bebe con ansia).

ESTEBAN.—Tenía sed.

ANA MARIA.—Y ahora, a dormir, a descansar... Si quieres te llevaré a la cama.

ESTEBAN.—Me quedaré en la silla... (Pausa) ¿Oyes? Siguen ladrando los perros...

ANA MARIA.—(asomándose a una de las ventanas) La lluvia arceja, ¿No oyes cómo cae el agua? (Se sienta). ¡Esteban! puedes dormir tranquilo, que yo estaré a tu lado...

ESTEBAN.—Si me duermo... no intentes despertarme. Siento que los ojos me pesan, como fatigados... Pronto vendrá Sergio y te hará compañía.

ANA MARIA.—Nadie vendrá con este tiempo.

ESTEBAN.—Te digo que vendrá... ¡Si ya está cerca! ¿No percibes el ladrar de los perros... allá... a lo lejos?

ANA MARIA.—Sólo oigo el ruido del viento y de la lluvia.

ESTEBAN.—¡Se acerca, se acerca! Está la noche tan oscura, que acaba de tropezar en un árbol... Veo con los ojos del alma... Todo claridad... una claridad tenue, de sol en eclipse... Y se me aparece mi vida, punto por punto... sobre todo durante los siete años de nuestro matrimonio... Asisto a nuestras bodas... sin perder un detalle... como si hubieran sido ayer. ¡Recuerdas la alegría de Sergio, de mi mejor amigo? Una alegría ficticia... artificial. Y su largo viaje de tres años, poco después... y su regreso. Entonces le hallamos cambiado, como si su vida se hubiera impregnado de tristeza...

ANA MARIA.—Esos recuerdos te afligen... y tanto hablar te fatiga...

ESTEBAN.—Déjame recordar... ahora, cuando la claridad ilumina mi alma... (Porqué me parece hoy tan sencillo lo que no se me ocurrió nunca?)

ANA MARIA.—El pasado es siempre melancólico.

ESTEBAN.—También pienso en tu porvenir... y lo veo, como en pleno día. Tu sonrisa renacerá... como vuelven a florecer las plantas con el rocío... Tu rocío será un poco de llanto... Sergio, mi mejor amigo... tu mejor amigo, va a venir. Cuando me quede dormido, ruégale que te acompañe... acógete a su apoyo y nada temas... (Pausa)—La lluvia sigue, y los perros ladran tristemente...

ANA MARIA.—¡Me haces dar miedo!

ESTEBAN.—Ya llega!... Ya llega!... ¿No distingues pasos que se acercan a la puerta de la calle? Ahora tocan el timbre...

ANA MARIA (con sobresalto) Yo nada oigo! Nadie viene... (Trata de salir)

ESTEBAN.—No te asomes! Deja, que ya la sirvienta abre...

ANA MARIA.—Esteban! Ha sonado el timbre!... (se acerca a él, asustada).

ESTEBAN.—¿Por qué tiemblas? ¿Tienes miedo?

ANA MARIA.—No sé... ¡Es extraño!... ¡Una persona sube las escalas!

ESTEBAN.—Ya viene... Es él!... Anda recíbelo.

ANA MARIA.—¡Tengo miedo!...

ESTEBAN.—Anda.

ANA MARIA.—¡Tocan! Tengo miedo... como si se tratara de un aparecido.

ESTEBAN Anda... Es él!

(Por una de las puertas, que permanece entornada, llega Sergio, mojado y anheloso. Después de asomarse empuja la puerta lentamente).

SERGIO.—¡Creí no llegar! ¡Qué noche!... Ana María... (le da la mano) ¿Cómo sigues, Esteban?

ESTEBAN.—Mejor... Ya solo necesito descansar.

ANA MARIA.—¿Viene Ud. mojado, Sergio?...

SERGIO.—(sentándose)—Las ropas, un poco... Figúrense que al saltar un arroyo de la carretera resbalé, y caí al agua...

ANA MARIA.—(aparte) ¡Fué cierto!

SERGIO.—¡Está la noche tan oscura! Más adelante tropecé con un árbol, tan fuertemente, que poco me faltó para perder el equilibrio...

ANA MARIA.—(aparte) Fue cierto!

SERGIO.—Pero tenía tanto deseo de verlos, de saber de Esteban! Vamos! ¿Sigues mejor!

ESTEBAN.—Sí... ¡Apenas siento alguna dificultad para vivir! Necesito calma, mucha calma... Mira, el sueño me invade, poco a poco...

SERGIO.—Que mi visita no te lo estorbe...

ESTEBAN.—No lo creas. Antes quiero hacerte una súplica: cuando me quede dormido, acompaña a Ana María...

SERGIO.—La acompañaré.

ESTEBAN.—Está nerviosa, tiene miedo...

ANA MARIA.—Por la tempestad...

ESTEBAN.—Nunca la abandones, mientras esté triste... Cuando recobre su sonrisa... (pausa)

SERGIO.—(sonriendo) ¡Y cuando recobre su sonrisa?

ESTEBAN.—Se habrá realizado la visión...

ANA MARIA.—¿En que piensas ahora, Esteban!

ESTEBAN.—En tu felicidad... En lo buena que has sido conmigo... Sigue siéndolo... Y tú, Sergio, mi mejor amigo, gracias...

ANA MARIA.—¡Esteban! ¿Qué sientes?

ESTEBAN.—Una calma suave... Se va alejando la claridad... El viento silba ya muy poco... Se diría un suspiro... Ya no veo nada... no oigo nada... ¡Nada!...

ANA MARIA.—(acercándose al enfermo) ¡Esteban! ¿deseas algo?

SERGIO.—¡Chist! Se va quedando como dormido... ¡No le llame! No le toque! Se ha quedado quieto.

ANA MARIA.—(asíendose de un brazo de Sergio) Sergio ¡Tengo miedo!... Mírelo... ¡a Esteban!... Parece una estatua de cera... ¿Estará dormido?

SERGIO.—Sí... Duerme... Descansa...

(En silencio, sin mirarse, lentamente, se sientan cerca de Esteban. Afuera, el viento silba lúgubremente, y a lo lejos ladra un can).

FIN

Bernardo VELEZ

## LA MALEDICENCIA

*Paulo minor* . . . Todos hablamos mal los unos de los otros.

«Nadie—observa Pascal—habla de nosotros en nuestra presencia lo mismo que en nuestra ausencia. La unión que existe entre los hombres sólo está fundada en este engaño, y pocas amistades subsistirían si cada uno supiera lo que dice de él su amigo cuando no está delante, aunque se exprese entonces sinceramente y sin pasión».

«Tengo la evidencia de que si todos los hombres supieran lo que dicen los unos de los otros, no habría cuatro amigos en el mundo». Suprimid la maledicencia, y habréis suprimido las tres cuartas partes de la conversación, imponiendo un silencio insuperable en todas las reuniones. La maledicencia o la calumnia—es difícil separar las dos hermanas, y en el fondo toda maledicencia es calumnia a medias, en atención a que conocemos menos a los demás que a nosotros mismos—; la maledicencia, que alimenta todo lo que desune a los hombres y envenena sus relaciones, es sin embargo el principal motivo que los junta y les hace disfrutar de las alegrías de la sociedad.

Pero los estragos que causa en torno nuestro son demasiado conocidos, y han sido tan frecuentemente descritos, que sería inútil rehacer la pintura. Sólo tratamos aquí del mal que ocasiona a aquei que la cultiva. Le habitúa a no ver más que los pequeños aspectos de las cosas; le oculta poco a poco las grandes líneas, los grandes conjuntos, las alturas y las profundidades donde se encuentran las únicas verdades que importan y que permanecen.

En realidad, el mal que encontramos en los demás, y que declaramos, sólo existe en nosotros mismos; de nosotros sale y sobre nosotros recae. Solo percibimos bien los defectos que poseemos o que estamos a punto de adquirir. En nosotros se enciende la mala llama cuyo reflejo descubrimos en los demás. Cada uno descubre en los que le rodean el vicio o la falta que revela a los clarividentes el vicio o la falta que a él mismo le domina. No hay confesión más íntima ni más ingenua, no hay mejor examen de conciencia que preguntarse: «—Cuál es el mal que imputo con preferencia a mi prójimo?» Estad seguros de que es el que más propendéis a cometer y que más pronto veis en los bajos fondos a los cuales descendéis. Quien habla mal de los demás no murmura en suma más que de sí mismo, y la maledicencia no es en realidad otra cosa que la historia transpuesta o anticipada de nuestras propias caídas.

Nos rodeamos de todo mal que atribuímos a las víctimas de nuestras maledicencias. Ese mal toma cuerpo a expensas de nosotros mismos; vive y se nutre de lo mejor de nuestra substancia; se acumula en torno nuestro, puebla y obstruye nuestra atmósfera con fantasmas, al principio extravagantes, inconsistentes, dóciles, tímidos y efímeros, que poco a poco se afirman, se fortalecen, se agrandan, elevan su voz, se convierten en entidades reales y muy pronto imperiosas, que no andan remisas en dar sus órdenes y en apoderarse de la dirección de la mayor parte de

nuestros pensamientos y de nuestros actos. Cada vez somos menos dueños de nosotros mismos; sentimos esterilizarse nuestro carácter, y un buen día nos encontramos encerrados en una especie de círculo encantado que nos es casi imposible de romper y en el cual no sabemos si difamamos a nuestros hermanos porque nos hemos vuelto tan malos como ellos, o si somos malos porque los difamamos.

Mauricio MAETERLINCK

## PORTICO

A la señorita doña Mercedes Botero Ll.

Libros son almas; libros de contenido vario y misterioso. Libros sombríos y profundos, a veces; o serenos, claros, diáfanos, que en su apacible fondo reflejan las formas del paisaje interior, como las ondas de una corriente pura copiar suelen los inclinados árboles y el cielo de verano. . . . Unos de oro y de marfil cubiertos, o ya de exquisita felpa vestidos, que de entre la albura de sus páginas exhalan extrañas esencias. Esotros, como engastados en corallinas conchas, o de luminosas piedras adornados, pero en cuyas hojas ponzoñosas no fue vertida miel sino amargo zumo de acánticas. . . .

Almas, libros como mágicos joyeles, que guardarán gemas de una luz sobrenatural; como leciticos preciosos, henchidos de sacros aromas; como místicos vasos colmados de flores. . . . y almas; libros tenebrosos, libros oscuros y pérfidos, a manera de cofres que encerrasen cábalas fatales; o cual pomos de falaz hechizo, que con la embriaguez nos brindan el Leteo y la Muerte. Libros son las almas, y como el libro, infinitas y diversas. Aquí brillan frescas y transparentes. Allí se ocultan hondas y turbias. Ya nos aparecen níveas y sonrosadas, ora frías, melancólicas e indecifrables; hoscas como los sepulcros.

\*

En tu alma—libro fragante, de hojas de armiño, ¿qué pudiera grabar mi ardiente pensamiento? ¿Qué mi corazón combatido pudiera imprimir?

Porque antes que en el álbun que me ofreces, este espíritu anhela dejar una cifra de oro en las páginas encantadas de tu vida. ¡De tu vida armoniosa y espléndida, que la belleza ciñe con círculos de luz; que la virtud alegra y engalana; que el amor ha alforbrado con su manto magnífico de rosas!

Leer supe en tus ojos—dulce constelación de ensueño—el fuego prodigioso de tu alma. La medalluna de tu frente trasluce la gracia y el fulgor de las ideas.

Tu cuerpo como una ánfora helénica, tiene toda la plácida armonía de las ninfas que cinceló Clodión, y en tus brazos resplandecen contornos divinos, émulos talvez de las curvas inmortales de la Danae del Correggio.

Pero más aún que esa soberana hermosura; más que ese cuerpo—urna palpitante de Amor y Poesía—adorarán en tí el pensador y el artista la riqueza inefable de tu corazón.

Tu corazón, áureo libro, libro risueño y luminoso, en cuyas hojas diáfanas se aspira la esencia misteriosa de la virtud cristiana. . . .

Inédito

Tomás MARQUEZ

# CONCURSO!

**\$ 20-00 ORO DE PREMIO**

*se dará a la persona que presente el nombre más apropiado para un HOTEL que principiará a funcionar próximamente en el Palacio Amador, a juicio de un jurado compuesto por los señores don Antonio J. Cano, don Gabriel Latorre y don Gabriel Posada Villa.*

**DIRECCION:** "Correo Liberal". Para el Concurso. La Correspondencia se acepta hasta el día 27 del presente.

*Medellín, Mayo de 1921.*

## EL DÍA 1.º DE JUNIO PROXIMO

será trasladado el

## ALMACEN BRITANICO

a la Calle de Colombia, Nos. 103-105-107, contiguo a la Droguería de Restrepo & Peláez, en donde estuvo el Banco Alemán-Antioqueño

### PAGO ANTICIPADO

La Revista SABADO no servirá suscripciones sin el pago anticipado de su valor.

Todo suscriptor deberá renovar su abono al terminar el que haya pagado, pues de no hacerlo así, la Administración le suspenderá el envío.

La Empresa está segura de que es la única forma de adquirir vida larga e independiente, y por lo tanto no hará excepción ninguna en este sentido.

**SOCIEDAD EDITORIAL LITERARIA**

Propietaria de la Revista «SABADO»

Un octavo de página  
para anuncio

Valor por inserción, \$ 2-50

## PAÑOS para FLUX

Lindó surtido, a precios  
baratísimos.

Almacén Londres

H., L. Echavarría & Co.

### CANUTO TORO M.

ha trasladado su almacén a la Calle de Colombia, local  
que ocupaba "La Primavera"

VENTAS POR MAYOR Y AL DETAL

Teléfono 2-8-5

Es exclusivamente de contado toda venta al detal.

### PAÑOS PARA MUJER

Telas de Seda y de Lana

Almacén de Alberto y Carlos Lince

## Un cuarto de página PARA ANUNCIO

Vaíor por inserción, \$ 4-00

### DESCUENTOS

|                             |     |
|-----------------------------|-----|
| 50 veces consecutivas ..... | 40% |
| 40 veces consecutivas ..... | 30  |
| 30 veces consecutivas ..... | 25  |
| 25 veces consecutivas ..... | 20  |
| 20 veces consecutivas ..... | 15  |
| 10 veces consecutivas ..... | 10  |
| 5 veces consecutivas .....  | 5   |

Los anuncios serán presentados tipográficamente en la forma más correcta y artística que es dado exigir en nuestro medio. A este asunto le prestará la Administración cuidado especial.

## INFANTILES

### VIAJES EN AEROPLANO

Fernando no cejaba en su propósito de volar; de ir en aeroplano por encima del mundo y bien cerca de las nubes. Era su antojo. Era la suprema aspiración de su alma de niño, instintivamente analizadora y voluntariosa.

Y una mañana, luego de haber estudiado desde la alta torre de la Catedral la dirección— una misma— que marcaba la nave aérea para tocar tierra, y descansar, y acaso dormir como los hombres, descendió al punto y tomó el largo camino del sur de la ciudad, atravesó el Aburrá bordeando luego sus orillas, aguas arriba hasta una verde explanada a la derecha....

Alguien habíale preguntado a Fernando, como en los cuentos de Perrault:

—¿Qué vientos, niño, te traen por aquí?

—Quiero saber—había contestado el niño— dónde es la casa del aeroplano y cuál es su dueño; desde dónde vuela y cómo viaja....

—Pues, niño, échala adelante, adelante—le indicó una buena mujer—; y donde veas un ancho campo verde, allí encontrarás un aparato parecido a un pájaro gigante, con cuatro alas horizontales, dos a cada lado, una sobre otra, formando líneas paralelas. El cuerpo del pájaro es la nave donde va su dueño; y unas ruedas que lo llevan sobre la tierra, son las patas del ave, como de paloma mensajera al descender, como de águila imperial al hacer viaje por el cielo infinito....

Efectivamente, Fernando vio lo que le habían anunciado, y corrió hacia la nave en cuanto la vio que se movía como para levantarse en un viaje largo.

—¿Qué cosa más rara vista de cerca!—exclamó el niño.—No es aquel punto leve, aquel juguete ágil, provocativo, que veía desde la torre! Y volar como vuela, y dar vueltas en el espacio, y alejarse hasta quedar reducido a la forma de una golondrina, al tamaño de una pelota de tennis, o de una estrella opaca que le hubiese dado al sol la espalda....

Y se atrevió Fernando:

—Llévame contigo, aviador....

—Hacia dónde?

—Adonde vayas, aviador....

—Cuánto pagas por el viaje?

—Un centavo! ¡Acaso vale más un juego de esos para ver la tierra desde arriba con la casa de mis padres, y las nubes cercanas con los secretos de Dios? Yo quiero ser como tú, aviador, y como tu aparato, un pájaro, una hoja, una niebla.... y estudiar muchas cosas que en el colegio no he aprendido....

—Súbe, pues, niño—dijole el piloto, que era un guapo mozo venido de Francia, un valiente de la Guerra Europea. Y Fernando subió a la nave pintada de gris, en cuyas alas se veía el bello adorno de la bandera de Francia, y de la enseña amada de Colombia....

Pronto giró la hélice con violenta sacudida. Se-



veramente se deslizó por tierra el aeroplano... El niño navegante cerró sus ojos.

Cuando a poco los abrierá, pasaba en vuelo majestuoso y soberbio por encima de los árboles....

EFE y JOTA

Original para SABADO

## DE LOS LIBROS

—Madrecita, esos caballeros venían tan cansados y arrecidos que los he llevado a la cocina para que se calienten unas migajicas. Viera cómo se quedan comiendo unas sopicas de ajo con que les he regalado. Si parece que no habían catado en tres días cosa de substancia. ¿La madrecita ha reparado cómo se les conoce en las manos pulidas ser personas de mucha calidad?

Sor Simona repuso con una sonrisa condescendiente:

—Algo de eso he reparado.

—El uno es temeroso como un alcalde mayor, pero el otro es un bien rebonico, zagal para sacarlo en un paso de procesión, con el tortillo de seda y las alicafes de pluma, en la mesma guisa que sale el arcángel San Rafael....

VALLE INCLAN

Mi libertad y mi oro van conmigo. Diógenes apagaría la luz de su linterna si acertase a encontrarme, y Séneca rompería, al oírme, sus siete libros. Yo hice del mundo entero mi tonel, y con todas las risas y lágrimas aderezo el pan de mi mesa y sazono el pan de mi espíritu....

— Dame la vieja espada, la que tiene en el puño una cruz y una leyenda caballeresca en la cortante hoja! Quiero correr por el mundo, con sagrados fresneses, ebrio de la gloria y del dolor, dibujando con mi espada la centella de un ideal....

Ricardo LEON

La naturaleza es un perpetuo noviazgo de unas cosas con otras; un vastísimo desposorio de corrientes afines, de ideas que se buscan, de mitades que se complementan. ¡Oh, Universo, todo boda inmortal, todo tálamo, todo sutil telegrafía!

Salvador RUEDA

Se oye hablar al niño, y es como si la palabra infantil que traspasa las maderas, fuese del tamaño de la casa—esta casita de estanciero, vieja, baja, de pequeñas ventanas, con su jardincillo humilde—que se siente blanca y recogida como una gata blanca, en la noche fresca de tormenta....

Fuéra, los sapos cercan la casa, en charcas que no sé, con su unánime flautido de agua, agudo y dulce, que no parece de seres feos, sino de lirios del aire, que sube todo, o baja, o se desvía, según el ventarrón. Dentro, el reloj se oye por el hueco de la escalerita blanca, abajo, donde antes hemos leído y tocado el piano viejo. Qué paz habrá en las casas solas, libros, flores, rescoldos.

Juan Ramón JIMENEZ

## PAGO ANTICIPADO

La Revista SABADO no servirá suscripciones sin el pago anticipado de su valor.

Todo suscriptor deberá renovar su abono al terminar el que haya pagado, pues de no hacerlo así, la Administración le suspenderá el envío.

La Empresa está segura de que es la única forma de adquirir vida larga e independiente, y por lo tanto no hará excepción ninguna en este sentido.

SOCIEDAD EDITORIAL LITERARIA

Propietaria de la Revista «SABADO»

## Un octavo de página para anuncio

Valor por inserción, \$ 2-50

## Puntos de venta permanentes de la Revista “SABADO”

Librería Restrepo  
 Librería Cano  
 La Pluma de Oro  
 Imprenta Editorial  
 Tipografía Industrial  
 Agencia Rendón  
 «La Morgana»  
 El Correo Liberal  
 El Espectador  
 El Conservador  
 S. de M. P.  
 Club Unión  
 Moras & Cia.  
 La Bastilla  
 Chantecler  
 El Polo  
 Pedro Montoya  
 La Costa  
 El Vesubio  
 Monserrate  
 El Tennis  
 Café Madrid  
 Kioskos F. C. de Antioquia  
 Kioskos F. C. de Amagá  
 Manuel Isaza  
 Farmacia Latina

Valor del ejemplar, \$ 0.15

## LA CASA DE TODOS

SABADO quiere tener una página en la cual colaboren todos sus lectores, y al efecto la abre desde hoy bajo el título de LA CASA DE TODOS.

A fin de mantener vivo el interés por esta página, ofrece sendos premios mensuales, consistentes en suscripciones también mensuales a la Revista, para las personas que le remitan:

El mejor chiste.

La mejor anécdota.

El mejor pasatiempo.

El mejor "gazapo".

El mejor epigrama.

La mejor copla.

El mejor retruécano.

El mejor pensamiento.

El mejor modelo de anuncio.

Etcétera.

La Junta de Revisión discernirá mensualmente los premios a que hubiere lugar, juzgando de entre los que haya merecido la publicación.

**Exageración original.**—Hace pocos días se ofrecía en la Feria de Ganados de esta ciudad, por un conocido negociante de bestias, una linda partida de potrancas cerrerías traídas de Pereira.

Como buen antioqueño, el negociante ponderaba sus potrancas, recalcando que no se había llevado nunca a la Feria un lote tan «pulpito» como ese. Las hacía mover de un lado a otro en el corralejo donde se hallaban, dándoles palmadas en las ancas, para mostrar sus bríos, que en realidad estaban muy caracterizados, a juzgar por la viveza de ojo que en todas ellas se notaba, y por la manera de francirse cuando su dueño las palmoteaba. No encontraba ninguna que pudiera descartarse de la partida, pues en su concepto todas eran de inmejorables condiciones. El lenguaje que gastaba en afamarlas y en la exposición de las ventajas que le reportarían a quien comprara ese lotecito, era tan brusco y descriptivo, que sólo por nuestro carácter de antioqueños, acostumbrados a oír esas cosas, no nos desternillámos de risa los que estábamos presentes.

Dos señores, de los que van a la Feria en automóvil de buena marca, se acercaron al corral en donde estaban recluídas las potrancas. Después de darles un vistazo general, y a fuer de buenos conocedores, murmuraron entre dientes:—Están bonitas!

—Te interesan?

—Hombre, sí, G....; para mandar a la B....; tengo allá un yegüerizo y me parecen tan bien figuradas....

—De quién son esas potrancas? preguntó don G....

—A su orden, don G.... ¿Cómo están, señores? contestó el negociante lleno de satisfacción, juntándose a ellos.

—Bueno, hombre J.... ¿De dónde són esas potrancas?

—De Pereira, don G....; mejores que éstas no las consigue. Vea.

Y las hizo mover una por una, para que pudieran apreciar mejor la partida.

Don G.... y su compañero se retiraron un poco, a fin de cambiar opiniones con respecto al precio, y

determinar la oferta que harían por ellas. Don G.... le decía a don P.... que en época normal podían valer a tanto, pero que teniendo en cuenta el estado anormal de los negocios, y sobre todo la «peladez», no le parecía baja una oferta de \$....

—Bien, J.... ¿A cómo está pidiendo por ellas? preguntó don G....

—Don G....: Ya Uds. han visto que no hay ninguna mala, y como no vendo sino el lote completo, voy a pedirles como para que se queden con ellas: Se las doy a \$....

Sin embargo, hombre J...., le dijo don G.... hay una o dos que no están como las demás; pero en fin, descartando únicamente esa amarilla, por la herida tan fea que tiene en una pata, te las vamos a pagar a \$....

Siendo la oferta en extremo ridícula, J...., soltando una carcajada irónica y a un tiempo socarrona, les contestó:

—Ni que fuera como sacudiendo un guayabo y cayendo potrancas!—J. ANDALUZ,

**Un valiente.**—Muy bravo un sujeto con otro que lo había engañado, lo llamó por teléfono para desahogarse insultándolo. Tomó la vocina, y al oír que de la Central decían: «Número», exclamó:

—No llamés policía sinvergüenza!—Q. ALQUIERA.

—Un día le dijo un chuchito a su madre

—Mama enseñame a robar gallinas....

Y la madre le dijo:

—Mira, monín, esta noche te vas muy despacito por el solar y cuando encuentres una tabla recostada a un árbol de guamo que hay cerca del pozo, te subes por esa tabla con mucha mañita y le echas mano a la gallina que más te guste....

El pequeño chuchito salió aquella noche tal como se lo indicara la autora de sus días. Pronto halló el gallinero; trepó a la tabla, y con lo primero que se encontró fue con un enorme pizco que, al verlo, le dio tamaño aletazo que lo tiró cuan corto era sobre el duro suelo. El aprendiz dijo su primer «maldita sea» y fue a buscar a su hedionda madre, que lo esperaba impaciente sobre el tejado de la cocina. Al verlo llegar con las manos vacías quiso preguntarle el motivo.... Pero el chuchito le interrumpió, haciendo un mimo lastimoso:

—Vea, mama, yo más bien robo guayabas!—L.

**Otra bola . . . de la felicidad** —Me acerqué a un corrillo de muchachas, dos o tres de las cuales se empeñaban en labrar la felicidad a fuerza de martillo, según el uso.

—Por Dios, muchachas, les dije, ¿no han visto las hojitas que están pegadas en las puertas de las iglesias? ¿todavía no han arreglado esos vestidos? Mira, Pepita, ese escote, y tú Marta, esa bata: parecen de pañanilla; francamente, yo no sé qué hicieron el pudor las mujeres de ahora.

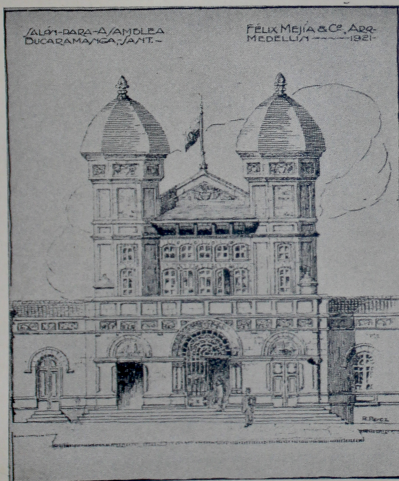
—No se alarme, tía, me contestó una de ellas, ¿no ve que hoy hasta la felicidad anda en bola?...—T.



Sta. Angela Lince



Srta. Mercedes Botero Liano



Fachada del Salón de Sesiones de la Asamblea Departamental de Santander, obra de los Arquitectos antioqueños Félix Mejía & Cia.



Niños Miguel y Elena Giraldo Gartner



**PORQUE** su aroma es delicioso y su sabor exquisito.

**PORQUE** es preparada con agua esterilizada.

**PORQUE** en su fabricación se emplean materias primas de primera calidad.

**PORQUE** su precio es bajo:  
(\$ 0.96 la docena).

**PORQUE** se distribuye a domicilio sin recargo de precio.

Llame hoy mismo al teléfono 403

**COMPAÑIA DE GASEOSAS POSADA TOBON**

FABRICAS EN

Bogotá - Medellín

Cali - Barranquilla

Manizales - Pereira